



VOL: AÑO 1, NUMERO 1  
FECHA: PRIMAVERA 1986  
TEMA: TEORIA SOCIOLOGICA  
TITULO: **De Tönnies y la sociología alemana [\*]**  
AUTOR: *Francisco Galván Díaz*  
SECCION: Notas y traducciones

## TEXTO

I

Para responder a la cuestión relativa al peso que ejerce la obra de Ferdinand Tönnies en nuestro medio no hay que explorar demasiado en la producción escrita y en lo que toca al campo docente: en ambos niveles Tönnies es un perfecto desconocido, a pesar de que ya existan en español tres de sus trabajos [1]. De ser esto válido ¿Qué sentido tiene entonces hablar hoy de un autor que entre nosotros parece no importar a nadie?

Acostumbrados por cierta tradición anglosajona de los más variados signos ideológicos a encontrar "utilidad" y/o a "aplicar productivamente..." las teorías que las menos de las veces se estudian a fondo, a la pregunta anterior seguramente debería seguir un: "ningún sentido tiene hoy hablar de Tönnies". Sin embargo, su producción ininterrumpida durante casi cincuenta y cinco años [2], el haberse ligado a la historia de varias disciplinas sociales y a la filosofía alemanas de fines del siglo pasado y del primer tercio del presente [3], así como el haber mantenido un compromiso político militante con el Partido Socialdemócrata Alemán, en el momento del ascenso nacionalsocialista, son razones más que suficientes para revisar y discutir hoy (aunque sea en un primer acercamiento) el aporte de Tönnies para la discusión sociológica: la fundamentación de un enfoque sociológico a partir del par categorial comunidad y sociedad. Por si fueran insuficientes las razones ya dadas pueden magnificarse si se considera la notable influencia de Tönnies en autores relativamente importantes entre nosotros como Max Scheler, Karl Mannheim, Theodor Geiger Hans Freyer y Othomar Spann, pero sobre todos ellos en Max Weber, quien en la advertencia a Economía y sociedad, su obra póstuma, remitió "(. . .) por lo que respecta al contenido, al bello libro de F. Tönnies, Gemeinschaft und Gesellschaft [4].

II

La historia de una disciplina social no se agota en las discusiones en torno a la precisión y definición de su objeto; íntimamente ligado a ese proceso, las preguntas de la coyuntura y aquéllas que tienen que ver con el futuro de las sociedades, como elaboración conceptual y no sólo como un momento de las decisiones políticas, preceden y/o siguen al de la maduración institucional: es decir, a la conjunción de docencia e investigación en torno a un objeto conformado a partir de diversas vertientes o enfoques teóricos. En la ruta para llegar a esa maduración surgen publicaciones, libros y revistas especializadas; se dan congresos, convenciones y se dictan conferencias; hay debates en instancias multiformes de la opinión pública y se organizan asociaciones de variados contenidos y fines para la promoción del saber especializado. En resumen: surgen los especialistas y las

condiciones intelectuales y materiales, culturales en suma, que permiten la reproducción ampliada del conocimiento.

Ferdinand Tönnies contribuyó decisivamente a la fundación de la sociología alemana, si nos atenemos a la tipología antes enunciada [5]. Unos pocos ejemplos bastarían para confirmar nuestra aseveración: su constante preocupación por la investigación empírica, campo en el que es uno de los grandes pioneros, al margen de los defectos que seguramente existen en sus trabajos. Tönnies es uno de los primeros en utilizar la estadística con fines de investigación social y a la vez, uno de los primeros en intentar justificaciones teóricas de su uso. La producción de su obra magna: *Gemeinschaft und Gesellschaft*, bastaría para considerarlo uno de los antecedentes más originales en la larga búsqueda de clarificación objetual de la sociología, pero al lado y después de la misma hay más de una docena de ensayos con esas pretensiones [6]. En cuanto a las publicaciones periódicas, tan sólo sus colaboraciones en revistas como las siguientes, alcanzan para comprender su importancia: en la Hoja semanal para la difusión de aspiraciones éticas, en el Archivo para la legislación social y estadística, en *Tiempo nuevo* y los Cuadernos colonenses para la sociología.

Su activa participación en la fundación de la Sociedad Alemana Para la Sociología, a la que pertenecieron intelectuales de adscripción ideológica-política diversa e incluso de posiciones encontradas frente a la cuestión del estatuto científico de la sociología; así como su participación en la refundación de la misma, en 1922, luego de casi 9 años de inercia e inactividad, son una de sus más significativas contribuciones en la historia de la sociología alemana ¿Y qué decir de sus intervenciones en los años de 1917 a 1920, cuando promovida desde el gobierno, la sociología ingresa masivamente como cátedra en las universidades y centros de estudios superiores de Alemania? [7]. La función docente, empero, es llevada a cabo por Tönnies desde 1890/91, años a partir de los cuales es nombrado profesor en la Universidad de Kiel, en donde dictó clases de "Ciencias económicas y del Estado", hasta 1913. La guerra interrumpe su carrera académica, no así su producción escrita y en 1920, ya bajo el manto de la joven sociología institucionalizada, vuelve a Kiel a impartir clases de sociología [8].

### III

Hacer un balance profundo y globalizador de la obra de Tönnies no es posible aquí: una investigación aún limitada por el tiempo a ella dedicado y la escasa disposición de materiales de primera mano, lo impiden. Apenas sí pueden lanzarse algunas ideas a manera de hipótesis para futuros desarrollos. De manera muy tentativa podemos ya decir que en Tönnies hay diversas versiones y modos de ser de la sociología, que no se limitan exclusivamente a sus muy difundidos puntos de vista del segundo lustro de los años veinte, cuando recopiló varios de sus trabajos bajo el título de *Estudios y críticas sociológicas I, II y III* (1925, 1926 y 1929, respectivamente) y en donde diferenció el conocimiento sociológico en varios niveles: sociología pura, que contiene y elabora los conceptos clasificatorios; sociología empírica, que a partir de la inducción opera investigaciones de campo y, finalmente la sociología aplicada que a partir de la deducción, fundada en valores, permite el desarrollo de una síntesis concepcional de las configuraciones históricas. Esta clasificación, dicho sea de paso, es el cimiento de una discusión que todavía existe entre los sociólogos alemanes: la división del saber sociológico en tres esferas (la teórica, la empírica y la cultural) [9].

De la misma manera, la versión del objeto sociológico en Tönnies tampoco puede reducirse a sus ideas de 1931, publicadas en español como *Principios de la sociología*, en donde, aún cuando sigue manteniendo a las nociones de comunidad y sociedad, como

conceptos fundamentales no de toda sociología, sino de la que él ha creado [10], concluye lo que será prácticamente su definición más acabada del saber sociológico:

(...) la llamada vida social en su estricto sentido sólo puede derivarse de un querer común, de una gran afirmación positiva y recíproca de la existencia de todos. Esto significa que mediante ese querer común se dan determinadas entidades en la conciencia de los hombres poseídos por tal querer; las cuales son establecidas de modo inmediato por los hombres a quienes une dicho querer. Y a ellas son a las que se refieren precisamente los conceptos fundamentales de la sociología pura. La cual constituye la primera y más importante parte de la sociología especial. La Sociología general, preliminar de la especial, comprende el estudio de la convivencia general, de la que puede decirse que incluye la teoría de la muerte social, dentro de la cual yo he subrayado la contraposición existente, que puede interpretarse como la de los elementos positivos y negativos. Divido la sociología especial en tres partes: sociología pura, sociología aplicada y sociología empírica, más adelante agrega que esta última se define más apropiadamente como sociografía [12].

En esta aproximación al objeto sociológico en Tönnies, es evidente que las nociones de Comunidad y Sociedad aparecen como una articulación comprensiva, por lo que también hipotéticamente las hemos considerado como el punto de referencia más significativo de su obra. Estas nociones, al igual que la idea de la sociología en Tönnies, son multivalentes. Aquí tampoco podemos agotar los significados. Rene König encontró cuando menos siete posibilidades de interpretación [13]. Para nosotros, en principio, dan lugar a una diferenciación en dos enfoques, que sin excluirse o ser antagónicos, sí marcan dos modos de acercarse al acontecer social concreto -relativamente diferentes. Por un lado, hacen las veces de tipos históricos y por otro, juegan el papel de tipos ideales sociológicos. En el primer caso hay una relación de tipo evolutivo-progresivo (la transición de la comunidad a la sociedad) y secundariamente de complementariedad (no existe una sin la otra). En la segunda opción interpretativa hay preponderantemente una relación de complementariedad: bajo una simultaneidad en el tiempo se dan por fuerza relaciones societarias hegemónicas sobre relaciones de tipo comunitario.

El origen de las nociones de Comunidad y Sociedad [14] se remonta a 1887, año en que Tönnies publicó la primera edición de *Gemeinschaft und Gesellschaft*. Este libro fue resultado de los trabajos que le habían llevado a obtener -seis años antes- la Habilitación en la Universidad de Kiel y cuyo objeto central era: "(...) intentar un nuevo análisis de los problemas fundamentales de la vida social". Hay que decir que alrededor de veinte años después esta obra aparecería como el centro de su sociología, sólo a partir de entonces él la reconoce dentro del horizonte sociológico al colocar en la edición de 1912 el subtítulo de "Conceptos fundamentales de la sociología pura". Con todo y que esta obra devino en un clásico de la sociología, la realidad es que no estaba originalmente destinada a este campo del saber, sino para la reflexión filosófica. Su recepción entre los sociólogos fue muy lenta, pasó desapercibida para los estudiosos alemanes en su primera y segunda ediciones. En el extranjero, en cambio, alcanzó una gran resonancia [15]. Entremos ahora aunque someramente en los dos enfoques antes mencionados.

#### IV

El primer enfoque (sociológico-evolutivo-histórico) puede encontrarse en una gran parte de la producción anterior a la época de 1920. Así ya en *Gemeinschaft und Gesellschaft*, aparecen las nociones de comunidad y sociedad como tipos históricos de sociedades: en tanto que fenómeno social, para Tönnies la sociedad es más reciente en el tiempo que la comunidad. De esta manera, la historia puede concebirse como un proyecto infinito que alcanza su punto más alto con el capitalismo y que tiende a la imposición de relaciones

contractuales, anónimas. y despersonalizadas; justo esto caracteriza a la sociedad: organizaciones racionales para la obtención de ciertos fines externos a los individuos. El hombre necesita no obstante de la comunidad: de lo íntimo, de lo privado, que se basa en relaciones personales y cuya razón de ser está en ellas mismas [16].

Tönnies determina estos dos tipos históricos mediante relaciones voluntarias de los individuos, como formas de vinculación. Las relaciones de voluntad son para él un deseo natural y originario que se manifiesta en la capacidad de decisión de los individuos. Según este planteamiento, se distinguen dos formas de la voluntad: la voluntad esencial (Wesenwille) y la voluntad arbitraria (Kürwille). La primera se define de modo orgánico y natural; se caracteriza por elegir los medios y los fines conforme a los placeres experimentados que resultan de la espontaneidad, del hábito y los recuerdos. La segunda se define a partir de la reflexión que supone un fin abstractamente concebido que busca determinar técnicamente los medios más adecuados. Conforme a estas definiciones, para Tönnies aparecen como casos límite, respectivamente: por una parte, las formas irracionales de la acción y de la voluntad, y por la otra, las racionales.

Si se parte, entonces, de la voluntad esencial, se tiene por consecuencia a la comunidad, mientras que si se elige la voluntad arbitraria, se está en el campo de la sociedad. Con esto, Tönnies establece las dos sustancias sociales, los dos tipos fundamentales en los cuales la sociología encuentra como ciencia especial su objeto específico [17]. Palabras más, palabras menos, estas ideas son relativamente las mismas en la primera y tercera ediciones de *Gemeinschaft und Gesellschaft*. Pero en un momento intermedio, en 1907, Tönnies dictó una serie de conferencias que tituló *La esencia de la sociología*; en ellas trató de distinguir la esencia de lo sociológico y buscó separarlo de lo biológico y de lo psicológico:

(...) la vida interna de los hombres y con ella también su vida colectiva, puede tratarse ciertamente desde "el exterior", pero sólo puede comprenderse desde "lo interior"; es decir, nosotros debemos explicarla a partir de nuestro propio conocimiento (...) el aspecto sociológico tiene que ver, en primer lugar, con los hechos que yo he llamado de afirmación recíproca. La sociología investiga tales hechos, que en el más apropiado y estrecho de los sentidos, son sociales, y los analiza conforme a sus motivos. Según lo que yo considero, esta disciplina debe enfocar su atención hacia la diferencia significativa que existe en la afirmación recíproca: para saber si tiene lugar en base a la preponderancia de los sentimientos o de los motivos racionales; debe investigar el proceso que en correspondencia con lo anterior he llamado "desarrollo de la voluntad esencial hacia la voluntad arbitraria" [18].

La última frase de la cita precedente equivale al estudio por parte de la sociología de la transición histórica de la comunidad hacia la sociedad. Estas ideas fueron redimensionadas años más tarde por Tönnies cuando metodológicamente las emparentó (desontologizándolas) con aquello que Weber denominó "tipos ideales". De esta forma es pertinente afirmar que con Tönnies se inicia un intento sistemático de la sociología por proveerse de un arsenal conceptual -a la par que con Simmel- que más tarde fue desarrollado por Weber y otros autores: los tipos ideales [19]. Si no, cómo entender lo que sigue: en el prefacio a la sexta y séptima ediciones de *Gemeinschaft und Gesellschaft*, Tönnies enfatiza su idea de utilizar los conceptos de esa obra como tipos normales y en su colaboración en el *Léxico*, coordinado por Alfred Vierkandt, cuando se refiere a los conceptos de comunidad y asociación, dice que

(...) a los conceptos los nombro yo conceptos normales o de orientación. Son una representación, tipos ideales, que deben servir como escala para describir y llegar a interpretar la realidad (...). Como tipos ideales son producto del pensar libre y arbitrario

(...). Con ellos se relaciona y se contrasta la variada naturaleza de la voluntad humana (...) y finalmente resulta la comprensión de la realidad [20].

V

Una vez definida la cuestión metodológica en Tönnies, aparece visiblemente una segunda (no dudamos que puedan darse otras lecturas) opción interpretativa: aquella de la necesaria complementariedad conceptual entre la comunidad y la sociedad, en donde ésta última subordina pero no excluye a la primera. Aquí las nociones fundamentales son tipos ideales, representaciones arquitectónicas y arbitrarias de la realidad concreta, no son la realidad en sí, en movimiento; respecto de ellos la realidad puede ser medida y comparada a fin de esclarecer determinados elementos significativos de su contenido empírico, que no es otra cosa que una "utopía": no se trata de que la realidad coincida con la abstracción, ésta no es un reflejo esencialista ni monista de la misma. Se busca justamente la comprensión de la desviación de lo concreto real respecto de lo típico ideal. Es así que los tipos ideales al obtenerse mediante el realce de ciertos elementos de la realidad viva resultan excelentes medios para la comparación y, por lo tanto, para la medición y comprensión explicativa de la concreción histórica [21]. De este modo, no tiene nada de extraño ni de contradictorio (en el sentido peyorativo) que para Tönnies el punto central de la sociología, de su sociología, siga siendo el de la afirmación recíproca en la convivencia social, es decir, el lado positivo de las relaciones sociales [22].

Una síntesis muy apretada de esta consideración puede desprenderse de la "caracterización general" del libro segundo ("Entidades o formas sociales"), en Principios de sociología de 1931. Ahí para Tönnies la convivencia social es un existir en común de individuos que actúan unos sobre otros, que se encuentran en una relación de acción recíproca que presenta indubitablemente una dialéctica de la permanencia mediante el cambio de sus partes. Esto sólo es posible gracias a que

(...) no todas sus partes aparecen y desaparecen al mismo tiempo, sino que coetáneamente surgen unas y desaparecen otras; predominando así lo uno o lo otro, el crecimiento o la extinción [23].

Así pues, la teoría de las formas o entidades sociales, de la convivencia social, es sobre todo el campo de la sociología pura: el tratado de los vínculos necesarios entre comunidad y sociedad. En el marco de este enfoque los cuerpos sociales, o sea, las agrupaciones que ante sus miembros aparecen como una unidad de voluntad y acción, son en la escala jerárquico-conceptual el siguiente nivel de importancia. Las relaciones sociales están referidas así, por Tönnies, al tipo ideal y racional del pacto:

(...) precisamente porque este concepto se aplica en especial a las relaciones entre cuerpos sociales de tan notoria significación como son los Estados; pues los Estados son el tipo más característico de aquéllas formas sociales que, como personas capaces de voluntad y acción, están y deben estar exclusivamente dirigidas por la voluntad de arbitrio, manifestando, por lo tanto con pureza típica la naturaleza de esta (egoísta) voluntad. Todas las clases de relaciones pueden medirse sobre este tipo [24].

Mas adelante, Tönnies aclara que aquellas relaciones sociales que ha considerado como tipo racional (pacto) se dan en la realidad bajo múltiples formas que en parte se apoyan en el contrato, y en parte, cuando lo hacen, tienden a basarse más en la voluntad esencial que en la voluntad de arbitrio:

(...) estas relaciones tienen (...) su origen normal en el sentimiento y conciencia de esa dependencia mutua que determinan las condiciones de vida comunes, el espacio común y

el parentesco; comunidad de bienes y males; comunidad de esperanzas y temores. Comunidad de sangre es la expresión que designa el ser común. Vecindad manifiesta la esencia de los fenómenos derivados de la proximidad espacial y cooperación concentra los caracteres de una vida apoyada en condiciones comunes [25].

De aquí a la penetración de las entidades sociales por los sentimientos del amor a la comunidad (en sentido laxo) hay un paso: el amor a la propia raza, al propio y común país, lenguaje y costumbres; por el orgullo de los mayores y antepasados, de la propiedad y la riqueza; pero también por la presencia de sentimientos que derivan de la privación o carencia de semejantes privilegios y bienes [26].

Ya para dar fin a estas notas sobre Tönnies hay que apuntar que algunos autores y entre ellos el más famoso es Talcott Parsons [27], han derivado una supuesta visión idílica de la realidad en Tönnies, imputándole a su discurso la ausencia de la idea de la lucha o contradicción social (conflicto social), llegando incluso a clasificarle como un "preromántico", en el peor de los casos, por su insistencia en la necesidad de rescatar el papel de la comunidad en el seno de una sociedad contemporánea que tiende a absorberla. En todo caso, tal lectura de la obra de Tönnies es errónea: deja de lado que para Tönnies como los conceptos son tipos ideales, se trata justamente de operar análisis que establezcan las incongruencias de lo que realmente ocurre frente a la abstracción, para de ahí derivar conclusiones comprensivas acerca de la convivencia social real-concreta. Seguramente si "Tönnies hubiera experimentado lo que en la jerga actual se conoce como absorción de "la sociedad por el Estado", los procesos de "anomia social" y de expropiación de la capacidad de crítica y autodeterminación de las colectividades, hubiera militado al lado de esa compleja red inarticulada de críticos de los sistemas dominantes del presente: del capitalismo tardío y del socialismo realmente existente (en cualesquiera de sus modalidades). El substrato ideológico-político de su obra habría que buscarlo, si así se pretende, en sus artículos de polémica y debates políticos y no sólo en aquellas exposiciones de su lógica conceptual. Es cierto que él fue un militante de la socialdemocracia alemana, Lukács ha dicho que justamente del "ala derecha" [28]; pero también es verdad que para él, los sociólogos en donde exista cualquier tipo de dominación deberían ser capaces de pensar y actuar en bien de la vida y prosperidad de su pueblo y de la humanidad:

la ciencia sociológica habrá de acreditarse mejor que nada si sirve para aumentar el número de tales amigos del pueblo y del hombre, fortaleciendo además sus conocimientos y dándole mayor profundidad [29].

Quizá para alcanzar aunque sea muy inicialmente a valorar la obra de Tönnies, también sea necesario tener presente un elemento concepcional de mundo inherente a su discurso científico, que en el contexto del belicismo fomentado por la lucha bipolar de las grandes potencias (EUA-URSS), amenaza real de la existencia de la humanidad y del terrorismo promovido por infinidad de sectas y Estados, bien valdría unos minutos de reflexión:

(...) el conocimiento histórico y sociológico enseñan que, si bien un nuevo principio se abre paso a menudo mediante la revolución, la evolución es más saludable en cualquier circunstancia (...) hoy es más necesaria que nunca para salvar el porvenir de los más nobles valores de nuestra civilización, amenazada ya tan gravemente [30].

CITAS:

[\*] En memoria del 50 aniversario de su fallecimiento (26 VII 1855 al 11 IV 1936).

[1] Principios de Sociología, FCE, México, 1942 (Traducción de la versión alemana de Einführung in die Soziologie, obra original publicada en 1931); Comunidad y Sociedad, Buenos Aires, Avellanada Aneghino, 1947 (Esta obra se tradujo también bajo el título de Comunidad y Asociación, por Salvador Giner y Luis Flaquer, quienes a partir de razones insuficientemente expuestas, que en todo caso son motivo de discusión en un ensayo de otro orden, traducen Gesellschaft como "asociación", con lo cual restringen en contra de las intenciones del autor el alcance de sus contenidos. Ediciones Península, Barcelona, 1979). Estas dos últimas traducciones se basan en la versión original en alemán de 1887. Por último, El desarrollo de la cuestión social, Talleres Gráficos Ibero-Americanos, Barcelona, 1927. Ignoramos si existen otras traducciones de la obra de Tönnies, en la actualidad existe el proyecto -aún no concretizado institucionalmente- de publicar en coedición un texto antologado y prolongado por mí, por la UAM-A y la UAP, a fines de 1986.

[2] En la obra colectiva, coordinada por Dirk Käsler, Klassiker des soziologischen Denkens, Verlag G.H. Beck, München, 1976, Bellenbaum, Alfred, presenta una amplia hemero-bibliografía de la obra de Tönnies y otra acerca de la misma.

[3] Si se revisan con cuidado, al menos los títulos de las publicaciones de Tönnies, no es difícil distinguir aportes en dirección de la psicología, la filosofía, la ética, la ciencia política, etcétera. Algunos ejemplos son: Anmerkungen über die Philosophie des Hobbes (1880); Ethische Betrachtungen, Ethische Kultur (1895); Soziologie und Psychologie (1905); Gegenwart und Zukunftsstaat (1919). Por otra parte, en un muy detallado estudio König, Rene, sobre la historia y la lógica de las categorías Gemeinschaft und Gesellschaft, proporciona datos suficientes del papel que Tönnies jugó en el desarrollo de las discusiones jurídicas, de la filosofía y de la psicología. Este ensayo, por cierto, nos fue de mucha utilidad: "Die Begriffe Gemeinschaft und Gesellschaft bei Ferdinand Tönnies", en Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozial-psychologie, 7. Jhr., 1955, Heft 3.

[4] Weber, Max. Economía y sociedad. FCE. México, 1964, p.5. Sobre la influencia de Tönnies en algunos teóricos cfr., el pequeño trabajo de Fantini, Carlos: Una introducción a la sociología de F. Tönnies, Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Argentina, 1964 (61pp.).

[5] Evidentemente Tönnies no es considerado por nosotros ni el único ni el primero en esa dirección. En un ensayo a propósito de Max Weber, hemos comprobado -muy inicialmente- nuestro esquema de referencia. Ahí, además de Weber y de Tönnies, sale a luz la importancia de Simmel, von Stein, Schäffle y otros, todos pensadores anteriores a 1920. Después de este año los nombres de sociólogos alemanes importantes es inagotable. Cfr., Galván Díaz, Francisco, "El aporte de Weber en la fundación de la sociología alemana", en Nelson, C., et., al., Max Weber: Elementos de sociología, UAM-A/UAP, México, 1986.

[6] Algunos ejemplos que apoyan esta afirmación son los siguientes La huelga de Hamburgo (1898); Introducción a la sociología (1899); La estadística criminal y el modelo para la protección de las relaciones de trabajo industrial (1900); Estadística acerca de las causas de la muerte (1903); Sociología y psicología (1904); Nociones fundamentales de sociología pura (1906); Un nuevo método para la comprensión de las secuencias estadísticas (1909); ¿Un instituto alemán de filosofía del derecho e investigaciones sociológicas? Una encuesta (1911/1912); La contradicción de clase (1925); Concepto y ley del progreso humano (1925); La propiedad, (1928); Caminos y finalidades de la sociología (1910); La sociología como ciencia y la sociedad alemana para la sociología (1911); etcétera.

[7] Cfr. por ejemplo: La reforma en las escuelas superiores y la sociología. Observaciones críticas de los pensamientos de Becker y de las ideas de Bellow sobre la "sociología" como cátedra (1920). Unos años antes había escrito: El desarrollo de la sociología en el siglo XIX en Alemania y, posteriormente dos escritos claves son: Institutos de investigación en ciencias sociales. Su historia, organización y metas (1930) y Mi relación con la sociología, la sociología hoy (1932), etcétera.

[8] El medio ambiente para el desarrollo de la sociología en Alemania había sido tan difícil que solo ocho años antes Tönnies afirmó, en 1912: "(...) cada uno sabe, y lo conoce como un dato característico, que la sociología no posee lugar alguno en las universidades alemanas, ni siquiera al lado de la filosofía... que a propósito se impide su acceso a las actividades universitarias", en Jahrbuch für Gesetzgebung, Verwaltung und Volkswirtschaft im Deutschen Reich, 36, 1912, p. 6.

[9] Tönnies, F. Studien und Kritiken, Bd. I. Jena, 1925.

[10] Tönnies, F. Op. cit., 1942. pp. 10-11.

[12] Tönnies, F. Op. cit., 1942. pp. 22-23.

[13] Tönnies, F. Op. cit., 1942. p. 32.

[14] KONIG, Rene. op. ct., 1955, pp. 403-405.

[15] Ibid. En este ensayo König demuestra la deuda de Tönnies con un gran número de estudiosos alemanes, pero sobre todo con Henry S. Maine, el jurista e historiador inglés. También relaciona a Tönnies con Hobbes, Spinoza, Marx y Husserl e intenta un deslinde metodológico respecto de Kant y una recuperación del derecho romano por Tönnies.

[16] ARON, Raymond. Hauptströmungen des soziologischen Denkens, Erster Band, Rohowolt Verlag, Hamburg, 1976, pp. 15 y sgtes.

[17] Parafraseando a Tönnies, Salvador Giner dice que "(...) el hombre necesita de la comunidad porque sin ella su vida carece de sentido, del mismo modo necesita de la asociación, la cual posibilita un mundo civilizado y próspero", en Historia del pensamiento social, Ariel, 3a. ed., ampliada y revisada, Barcelona, 1982.

[18] TONNIES, F. Gemeinschaft und Gesellschaft. Cfr., prólogo a la edición de 1912.

[19] TONNIES, F. Soziologie und Politik, en Zeitschrift Für Politik, No. 1, 1908.

[20] Recuérdese que desde 1904 Max Weber, en la presentación de la nueva época del Archivo para las ciencias sociales y la política social, plantea para el uso de los tipos ideales en la investigación, la tarea de determinar en cada caso particular la proximidad o lejanía entre la realidad y la imagen ideal. Sobre la teoría de las ciencias sociales. Ed. Península, Barcelona, 1974. p. 61.

[21] VIERKANDT, A. Jahrbuch für Soziologie, 1925. WEBER, Max. Ensayos sobre metodología sociológica. Amorrortu, Buenos Aires, 1978. Cfr., pp. 79, 82-83 y 87.

[22] TONNIES, F. Op. ct., 1942, pp. 35-50, pero especialmente p. 21.

[23] TONNIES, F. Op. ct., 1942, p. 20.



[24] TONNIES, F. Op. ct., 1942, pp. 35-36.

[25] TONNIES, F. Op. ct., 1942, pp. 38-39.

[26] TONNIES, F. Op. ct., 1942, p. 40.

[27] PARSONS, Talcott. La estructura de la acción social. T. II, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1968. En "Nota sobre Gemeinschaft und Gesellschaft" pp. 836-848, pero especialmente en pp. 836-837.

[28] LUKACS, Georg. El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler, Grijalbo, México, 1983. pp. 476-484, pero especialmente p. 479.

[29] TÖNNIES, F. Op. ct. p. 16.

[30] TÖNNIES, F. Op. ct. p. 14.